

Deuteronomio 29 - Nueva Traducción Viviente

- 1.* Estas son las condiciones del pacto que el SEÑOR le encomendó a Moisés que hiciera con los israelitas cuando estaban en la tierra de Moab, además del pacto que había hecho con ellos en el monte Sinaí.*
- 2.* Entonces Moisés convocó a todo el pueblo de Israel y le dijo: «Tú has visto con tus propios ojos todo lo que el SEÑOR hizo en la tierra de Egipto, tanto al faraón como a todos sus sirvientes y al resto del país;
- 3.presenciaste las grandes demostraciones de su fuerza, las señales asombrosas y los milagros sorprendentes.
- 4.¡Pero hasta el día de hoy, el SEÑOR no te ha dado mente para comprender ni ojos para ver ni oídos para oír!
- 5.Durante cuarenta años te guíé por el desierto, sin embargo, ni tu ropa ni tus sandalias se gastaron.
- 6.No comiste pan ni bebiste vino ni otra bebida alcohólica, pero el SEÑOR te dio alimento, para que supieras que él es el SEÑOR tu Dios.
- 7.»Cuando llegamos aquí, Hesbón, rey de Sehón, y Og, rey de Basán, salieron a pelear contra nosotros, pero los derrotamos.
- 8.Nos apoderamos de su tierra y se la dimos a la tribu de Rubén y a la de Gad y a la media tribu de Manasés como su porción de la tierra.
- 9.»Por lo tanto, obedece las condiciones de este pacto para que prosperes en todo lo que hagas.
- 10.Hoy, cada uno de ustedes ¿los jefes de las tribus, los ancianos, los jefes y todos los hombres de Israel? está en la presencia del SEÑOR su Dios.
- 11.Tus esposas y tus pequeños están contigo, al igual que los extranjeros que viven en medio de ti, quienes cortan tu leña y llevan tu agua.
- 12.Hoy estás aquí para hacer un pacto con el SEÑOR tu Dios. El SEÑOR es quien hace ese pacto, que incluye las maldiciones.
- 13.Hoy, al hacer el pacto, él te confirmará como su pueblo y te reafirmará que él es tu Dios, tal como te lo prometió a ti y se lo juró a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob.
- 14.»Pero no es sólo contigo que hago este pacto con sus maldiciones.
- 15.Lo hago tanto contigo, que hoy estás en la presencia del SEÑOR tu Dios, como también con las generaciones futuras, que no están aquí hoy.
- 16.»Tú recuerdas cómo vivíamos en la tierra de Egipto y cómo anduvimos por el territorio de naciones enemigas cuando salimos de allí.
- 17.Tú viste las prácticas detestables de esas naciones y sus ídolos* de madera, de piedra, de plata y de oro.
- 18.Hago este pacto contigo, para que nadie ¿hombre o mujer, clan o tribu? se aparte del SEÑOR nuestro Dios para rendir culto a esos dioses de otras naciones, y para que ninguna raíz produzca frutos amargos y venenosos en medio de ti.
- 19.»Los que oyen las advertencias de esta maldición no deberían confiarse demasiado y pensar: ¿Estoy a salvo, a pesar de que sigo los deseos de mi corazón terco?. ¡Eso los llevaría a la ruina total!
- 20.Y el SEÑOR jamás perdonará a los que piensan así. Por el contrario, su enojo y su celo arderán contra ellos. Les caerán encima todas las maldiciones escritas en este libro, y el SEÑOR borraré sus nombres de la faz de la tierra.*P 1/2*

Deuteronomio 29 - Nueva Traducción Viviente

21.El SEÑOR los apartará de las demás tribus de Israel para echar sobre ellos todas las maldiciones del pacto registradas en este libro de instrucción.

22.»Entonces las generaciones futuras, tanto tus descendientes como los extranjeros que vengan de tierras lejanas, verán la devastación de tu tierra y las enfermedades con las que el SEÑOR la aflige.

23.Exclamarán: ¿Toda esta tierra quedó devastada con azufre y sal. Es una tierra baldía, sin cultivos, donde no crece nada, ni siquiera un tallo de pasto. Es como las ciudades de Sodoma y Gomorra, Adma y Zeboim, las cuales el SEÑOR destruyó en su intenso enojo?.

24.»Todas las naciones vecinas preguntarán: ¿Por qué el SEÑOR afligió así a esa tierra? ¿Por qué se enojó tanto?.

25.»Y la respuesta será: ¿Sucedió porque el pueblo de esa tierra abandonó el pacto que el SEÑOR, Dios de sus antepasados, hizo con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto.

26.En cambio, se apartaron de él para servir y rendir culto a dioses que no conocían, dioses que no provenían del SEÑOR.

27.Por esa razón, el enojo del SEÑOR ardió contra esa tierra y cayeron sobre ella cada una de las maldiciones registradas en este libro.

28.¡Con gran enojo y furia, el SEÑOR desarraigó a su propio pueblo de la tierra y lo desterró a otra nación, donde ellos viven hasta el día de hoy!?

29.»El SEÑOR nuestro Dios tiene secretos que nadie conoce. No se nos pedirá cuenta de ellos. Sin embargo, nosotros y nuestros hijos somos responsables por siempre de todo lo que se nos ha revelado, a fin de que obedezcamos todas las condiciones de estas instrucciones.